



**Nombre del alumno: Cleopatra Edith Maza
Gómez**

**Nombre del profesor: Tahiri De Los Santos
Gomez**

Nombre del trabajo: síntesis

Materia: procesos culturales

Grado: 6

Grupo: "A"

INTRODUCCIÓN: Elogio de la Creatividad (Del Acorazado Potemkin a Bob Marley y la “Epopéica de Gilgamesh”)

El asesinato anunciado de Chico ha sido un ejemplo, entre muchísimos otros, de cómo los poderes hegemónicos se revuelven violentamente contra todos aquellos que luchan por humanizar el mundo en que vivimos. Nuestro líder amazónico no cejó ni un minuto de su vida por abrir nuevos caminos de acción, tanto para proteger la riqueza natural de la Amazonía de los intereses explotadores del mercado, como para empoderar a los habitantes de dicha zona con renovadas y no violentas formas de rebeldía frente a la irracionalidad que supone la destrucción de las bases de la dignidad humana. Siguiendo los pasos de Chico Mendes, en este libro vamos a defender una concepción abierta de lo que comúnmente denominamos cultura. Es decir, una concepción dinámica, creativa, contextualizada y transformadora de las relaciones sociales, psíquicas y naturales en las que vivimos. Una concepción de cultura que procura su criterio de verdad, no en alguna pretensión de objetividad que permita un análisis científico-neutral de los productos culturales y sus formas de transmisión entre generaciones, sino de su capacidad de generar indignación frente a las injusticias y explotaciones que sufren y han sufrido los seres humanos a lo largo de la historia.

Hablamos, pues, de intervenciones en el mundo real en el que vivimos. Así, un libro sobre cultura nunca debe olvidar el contexto en el que –y para el que- se escribe. Aún más, las reacciones culturales tienen mucho que ver con los contextos, pues su misma naturaleza consiste en construir constantemente signos que simbolicen de un modo nuevo el contexto de relaciones del que han surgido. En ese dinamismo, lo cultural nos va proporcionar continuamente los cauces necesarios para crear nuevos contenidos económicos, políticos, sociales, institucionales, jurídicos, religiosos...que van legitimando o cuestionando las metodologías de la acción social dominantes en espacios culturales concretos y específicos. Por tanto, una reflexión contemporánea sobre el fenómeno de lo cultural no puede obviar el contexto en el que se da, y que en nuestra época ha asumido un nombre: el contexto de la re-globalización neoliberal del modo de relaciones impuesto por el capitalismo. Pero antes de profundizar en esta cuestión, se requieren algunas precisiones importantes acerca de lo que entendemos por “contexto”, pues es una referencia fundamental en nuestra teoría de la cultura. La forma diferente bajo la que, en distintas épocas históricas y lugares geográficos, se materializa el valor social, es decir, las condiciones y circunstancias sociales y naturales bajo las que se produce la riqueza (y se crean las condiciones de la pobreza y de la marginación), se institucionalizan los procesos de división social, sexual, étnica y territorial del hacer humano (creando las bases del acceso desigual a los recursos necesarios para una vida digna: es decir, lo que Marx denominaba “las bases de la explotación”) y se generalizan las formas concretas de reproducir -y, por supuesto, de oponerse a- los órdenes hegemónicos (lo que Antonio Negri y Paolo Virno denominan como formas

organizativas despotenciadoras o “antagonistas” de la capacidad humana genérica de hacer y des-hacer mundos) Dichas formas históricas de materialización (de las fuentes) del valor social (riqueza, explotación y antagonismo) constituyen los contextos en los que estamos situados. Todo proceso cultural consistirá, por consiguiente, en una reacción simbólica frente a estas bases materiales. Lo cual no nos conduce a afirmar que lo cultural esté por debajo, o dependa absolutamente, de los contextos: es decir, de las formas de producción del valor social.

COMENTARIO PERSONAL

Fue un recolector de caucho, sindicalista y activista ambiental brasileño. Luchó de manera pacífica contra la extracción de madera y la expansión de los pastizales sobre el Amazonas hasta que fue asesinado por rancheros. Él tenía su cultura o sus creencias bien fundamentadas y sabía que rumbo tenía sus decisiones del querer proteger el Amazonas por más que muchas personas trataron de atacarlo de muchas formas, él aun en su muerte sigue protegiendo el Amazonas, menciono que el día que falleciera no quería flores en su funeral ya que las cortarían en el Amazonas, él defendía los pueblos y la deforestación de ese lugar, chico Méndez hizo reservas para la explotación, fue asesinado enfrente de su casa.

Chico Méndez era el protector de miles de especies y de pueblos indígenas manteniendo sus creencias y sus etnias, el gobierno comenzó aprovecharse y a explotar los recursos que se encontraban en el Amazonas y así mismo queriendo desaparecer los grupos indígenas que aun pertenecían allí, él luchaba no solo por la naturaleza, sino por la humanidad

Chico Méndez, como todos los caucheros, era agradecido con la generosidad de la naturaleza. Las plantas que producían savias medicinales, la luz de la luna que iluminaba los senderos, las estrellas que ayudaban a orientarse, los animales que proporcionaban carne... todo lo que el seringueiro utilizaba para su supervivencia era objeto de veneración. Era costumbre, al ir de pesca, hablar con los peces más pequeños, deseándoles que crecieran rápidamente para salir de aquel remanso, para que tuviesen cuidado con los caimanes, para que se hicieran grandes y fuertes. La leyenda del caboquinho da mata, un hombrecito fumador que atacaba en caso de cazar más de lo necesario o en caso de maltratar árboles o animales resumía la conciencia del seringueiro. Todos, niños, mujeres y viejos creían en aquel justiciero de la naturaleza que surgía en la profundidad de la selva como amigo o como censor.